VANGUARDIA OBRERA



ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (M-L)

AÑO III - Nº 22 MADRID MARZO 1967 5 Pesetas

¡VIVA EL GRAN MOVIMIENTO REIVINDICATIVO DEL PROLETARIADO!

Una importante oleada de acciones reivindicativas — obreras y estudiantiles — sacude nuestro país desde los primeros días del año. La causa que ha provocado directamente este movimiento reivindicativo es el empeoramiento considerable de las condiciones de vida de la clase obrera. Ese empeoramiento se debe a la crisis económica de subconsumo o « superproducción » que están atravesando todos los países capitalistas. Lo que ocurre es que dicha crisis se hace sentir [illegible] lugar y con particular agudeza en los países del tipo [illegible], es decir, países colonizados por el capital yanqui [illegible] economía atrasada y endeble. De ahí se deriva un [illegible] incremento del paro — principal factor que provoca [illegible] luchas reivindicativas — agravado con la vuelta de decenas [illegible] miles de trabajores españoles emigrados a Alemania y otros países, de los que están siendo expulsados como consecuencia de la crisis industrial. De otro lado, el paro afecta no sólo a la clase obrera, sino a muchos empleados y a la capa baja de los estudiantes e intelectuales, lo que hace que esos sectores se incorporen al gran movimiento reivindicativo. El empeoramiento de las condiciones de vida de las masas se manifiesta, además del paro, en el encarecimiento de la vida, que alcanza ritmos galopantes en las grandes ciudades; en la « reforma » de la seguridad social, que ha mermado los ingresos de muchísimas familias trabajadoras; en el aumento constante de los accidentes de trabajo por [illegible] de las empresas, que someten a los obreros a durísimas condiciones laborales; en el agravamiento del crónico problema de la vivienda, etc.



Unidos en el trabajo y en la lucha.

A primeros de enero se produce un conflicto colectivo en la RENFE, al negarse los trabajadores a aceptar los ridículos salarios que quieren imponer los directivos, por debajo incluso de las 84 ptas. diarias y al oponerse al plan de despidos por el que se quiere despedir (de forma camuflada, mediante el nombre de « jubilación mejorada » a 40.000 ferroviarios). Igualmente los trabajadores se oponían a los nuevos incrementos de retribuciones para el personal encumbrado y altamente remunerado. El conflicto se patentiza en Madrid, Barcelona, Bilbao, Sevilla, etc.

El día 10 se produce un plante en la mina de hierro « Llameres » de Luanco (Asturias) perteneciente a la Duro Felguera (Empresa integrada en UNINSA, bajo el control de la Krup y, a través de éste, de la U.S. Steel Corporation norteamericana). Los mineros asturianos, siempre en vanguardia, no podían faltar en este gran movimiento.

El 12 se plantea un « Conflicto colectivo » en Construcciones Aeronauticas de Sevilla también bajo control yanqui. Las reivindicaciones obreras son entre otras: supresión de las ultrajantes discriminaciones en el comedor entre el personal de las distintas categorías, supresión de los humillantes cacheos, asistencia sanitaria, transportes, plus de distancia y participación obrera en el comité de seguridad e higiene en el trabajo de la empresa.

El 13 el jurado de empresa de Jacobo Schneider S.A. (empresa dedicada a la fabricación de accesorios y controlada por la firma norteamericana OTIL) pide que se declare « conflicto colectivo » a causa del inicio de una acción huleguistica de los 750 obreros de esa fábrica. Entre otras reivindicaciones, exigen que no se despida a los 250 obreros que los patronos yanquis y sus lacayos consideran como « excedentes de plantilla ».

A mediados de mes se producen plantes y huelgas parciales en la Hispano-Oliveti, en la SEAT, en la Maquinista Terrestre y Marítima (Controlada por las firmas yanquis Brown Boveri y Foster Wheeler) y Aiscondel, todas de Barcelona.

El 15 tiene lugar una manifestación en el Ferrol contra el despido de los obreros de la sección Obras Civiles de la Empresa Nacional Bazán, de capitalismo monopolista de Estado. Todavía las manifestaciones transcurren dentro de un cauce « pacífico ».

El 17 tiene lugar un plante en la factoría de Galindo de la Babcok-Wilcox (dependiente de su empresa tocaya norteamericana) contra la falta de las más mínimas condiciones de higiene y seguridad en el trabajo. Nuevo plante en la Standard de Madrid. En Asturias, 200 vagoneros del pozo La Nicolasa, perteneciente a la Fábrica de Mieres (También integrada en UNINSA), inician una huelga por justas reclamaciones salariales.

El 18 comienza la huelga en la Lanz Ibérica de Madrid, y se denuncia el convenio colectivo de la Tabacalera (de la que es vicepresidente el oligarca vaticanista Joaquín Ruiz Giménez).

El 19 tiene lugar un plante en la fábrica de cervezas de San Sebastián « Juan y Teodoro Kutz ».

El día 20 de enero se produce un verdadero salto en el movimiento reivindicativo. Desde hacía unos días tenía lugar en el Sindicato Nacional (fascista) del Metal, las « elecciones » para proveer cargos de la junta social central. Un número de delegados, al comprobar el carácter fraudulento y amañado de esas « elecciones » deciden boicotearlas. En ese clima de tensión se produce un incidente entre un vocal — jurado de la Schneider, comprado por los empresarios y los trabajadores. Comienza entonces en el interior del local una lucha violenta entre los obreros y los jerarcas que ocasiona varios heridos.

Si hasta el día 20 una parte de la prensa oligárquica ponía buen semblante al hablar de las luchas reivindicativas, el tono se hace bruscamente agrio a partir del incidente del Sindicato del Metal. La explicación es la siguiente: hay en el seno de la oligarquía proimperialista un frente de fuerzas antifalangistas (monárquicos de ABC y La Vanguardia, vaticanistas de YA y

(pasa a la pág. 4)

LA DOMINACION YANQUI SOBRE ESPAÑA (5)

por Miguel CHECA

Nuestro Partido ha enerbolado firmemente la bandera patriótica de la lucha nacional antiyanqui por la recuperación de la independencia y la soberanía de España, que Franco y sus secuaces han vendido al imperialismo. Ninguna otra fuerza política de nuestro país se ha pronunciado hasta ahora en términos tan claros, rotundos y tajantes como los de nuestro Partido a favor de esa lucha. Por ello se concentran en nuestro Partido las esperanzas de amplias masas de patriotas españoles, que exigen oponerse resueltamente al imperialismo norteamericano y a sus lacayos franquistas. Y es que el sentimiento antiyanqui es ahora más fuerte que nunca en España. Porque tampoco habían estado nunca tan claros el esfuerzo considerable que realizan los yanquis por someter enteramente a nuestro país a su yugo colonial y el entreguismo absoluto de la camarilla reaccionaria que, acaudillada por Franco, se sostiene en el poder mediante la represión y el terror.

La tiranía franquista, enfrentada a crecientes luchas de masas que desafían su política antipopular y antinacional, no ve otro recurso que subordinarse cada vez más a sus amos imperialistas de Washington, mientras que fracasan estrepitosamente las maniobras del tipo del «referendum», que, a instigación de los yanquis, efectúan los fascistas españoles para tratar de ganar cierto prestigio ante la opinión pública internacional.

En los últimos meses se han sucedido una serie de encuentros entre los dirigentes del imperialismo yanqui y sus lacayos, los capitostes franquistas. Primero fué la visita de García Moncó (acaudalado consejero de administración del Banco de Bilbao y ministro de comercio) a Washington. García Moncó fue acompañado en su visita por el director del Tesoro y otros altos dignitarios del régimen. Su principal objetivo era **pedir** a sus amos yanquis la autorización de un mayor contingente de exportaciones españolas a los Estados Unidos, con el fin de disminuir algo el desbalance comercial hispano-yanqui de 30.000 millones de pts. y aliviar así el déficit de la balanza de pagos que, en 1966, ha alcanzado la cifra record de 250 millones de dólares. A cambio de vagas promesas sobre concesiones en el terreno comercial, los yanquis han arrancado a sus feudatarios franquistas nuevas parcelas del patrimonio nacional. Por ejemplo, García Moncó firmó un acuerdo con el secretario del tesoro yanqui, mister Fowler, que permite al Export-Import Bank, so pretexto de «financiar» el aumento de la flota aérea de la compañía Iberia, colocar a ésta bajo su tutela. La RENFE, subordinándose al «asesoramiento» del Banco Mundial de Washington, está «modernizando» todas sus instalaciones y dejando en la calle a miles y miles de obreros ferroviarios.

Durante su estancia en la metrópoli yanqui, García Moncó se entrevistó con los más altos funcionarios norteamericanos (Rostow, Connor, Bator, Mc Martin, el presidente del FMI, Schweitzer, etc.). Devolviéndole la visita, Eugene V. Rostow, subsecretario yanqui de asuntos políticos, después de haberse reunido en París con Castiella, vino a Madrid en diciembre para informar a las «altas personalidades» del gobierno franquista sobre la reunión del consejo de la OTAN. Rostow afirmó que la OTAN, después de la retirada de Francia, «había llegado a un reajuste y adquirido un nuevo brío y fuerza renovada». Está claro que los principales temas que Rostow tenía que tratar en Madrid eran los de la entrada de España en la OTAN y en el Mercado Común, en el seno del cual los yanquis quieren introducir al Estado franquista para utilizarlo como cabeza de puente.

También ha ido a los Estados Unidos el ministro franquista del Ejército para recibir las oportunas instrucciones sobre los preparativos militares a desarrollar en España dentro del marco de la estrategia bélica estadounidense y de conformidad con el escalonamiento de la guerra en Asia sudoriental.

El embajador itinerante de Johnson —criminal de guerra número uno—, Averell Harriman, vino también a Madrid en misión especial, siendo cumplimentado por sus lacayos con todos los honores, celebrando entrevistas e impartiendo orientaciones a Franco, Muñoz Grandes, Castiella, Alfonso Fierro (a este, seguramente, sobre cuestiones de política financiera) y otros magnates de las altas esferas franquistas estrechamente sujetos a la supremacía yanqui. En esta ocasión los franquistas reiteraron su «lealtad» y «adhesión» a la criminal agresión norteamericana contra Vietnam y manifestaron su propósito de participar activamente en la guerra de una o otra manera. En el momento en que Francia se enfrenta abiertamente al imperialismo yanqui y otros países capitalistas europeos se muestran reticentes, el régimen franquista aparece como el más dócil instrumento de los EE.UU. en Europa.

Posteriormente el senador Symington vino a Madrid a celebrar entrevistas con Muñoz Grandes y con el director general de relaciones con Norteamérica, Nuño Aguirre del Cárcer. Todo este despliegue de las relaciones políticas yanqui-franquistas es visto con intensa satisfacción en Washington. Nada tiene de extraño el que la prensa norteamericana aclame jubilosa la Ley Orgánica del Estado y ensalce la infame parodia de la «democratización» franquista. El «Daily News» de New York ha dicho: «Si los premios de la paz fueran concedidos basándose en la justicia, el realismo y el sentido común, a Franco, jefe del Estado español, le corresponderían todos». ¡Deliciosa luna de miel de los antiguos vasallos de Hitler con los nuevos césares hitlerianos de hoy!!

El Ejército franquista a las órdenes del Pentágono.

Para reforzar el poderío militar de sus lacayos «españoles» como fuerza auxiliar en la guerra que están preparando, y más aún para poner al aparato estatal franquista en condiciones de afrontar futuras luchas armadas de nuestro pueblo, los imperialistas yanquis están modernizando el armamento del ejército de Franco. Dentro del plan de «asistencia» para la «mutua defensa» se encuadra la entrega a la marina de guerra franquista de un portahelicópteros yanqui de 14.000 toneladas, cuyo nombre será «Dédalo». Ya se conoce la utilización intensa que de los helicópteros hacen los yanquis en el Vietnam.

No se olvide que los imperialistas yanquis están seriamente preocupados por la evolución política de un número de países africanos, entre ellos Argelia y Guinea y que, en un eventual conflicto generalizado, a la España franquista podría corresponderle, dentro de los planes belicistas del Pentágono, el papel de peón para la invasión de esos países a partir de Canarias (donde los yanquis tienen ya instaladas las bases de Gando, Maspalomas y otras de menor importancia en Fuerteventura y Lanzarote), [illegible] bases peninsulares de Rota y [illegible]nto y las posesiones yanqui-fran[illegible] África (Ceuta, Melilla, Sájara, la [illegible] y Guinea Ecuatorial). Semejante [illegible] mili[illegible] no ha pasado desapercibido ante [illegible]nión pública africana, que lo denomi[illegible] «el plan tenaza-punta de lanza».

La supeditación del Ejército franquista a las fuerzas militares de ocupación yanquis se hace más acentuada cada día. Recientemente se ha concluido un acuerdo yanqui-franquista sobre oleoductos, de conformidad con el cual el oleoducto que une Rota (la base naval más importante que tienen los EE.UU. en el mediterráneo y base de la VI Flota) con Torrejón de Ardoz y Sanjurjo-Valenzuela, atravesando gran parte del país, sin dejar de pertenecer a las fuerzas yanquis podrá ser utilizado conjuntamente, pero siempre bajo la autoridad del mando militar norteamericano en España. Ese oleoducto será complementado por otros dos, uno de los cuales unirá Loeches con las instalaciones que tiene la CAMPSA (sometida, como se sabe, [illegible] control de las compañías petroler[illegible]teamericanas) en Villaverde, [illegible] unirá Almodóvar del Campo con [illegible]llano, a donde llegarán los crudos [illegible] oleoducto de Málaga y, una vez refinados allí, serán enviados a Torrejón de Ardoz por el oleoducto general.

Es sabido que una gran parte de las infiltraciones de capital yanqui en España se efectúan por vía indirecta, principalmente a través de bancos o consorcios industriales suizos, pero también alemanes, ingleses, italianos, suecos, holandeses etc., todos ellos a su vez colocados bajo el control o la supremacía de los inversionistas yanquis. Eso engaña a bastante gente entre los intelectuales y capas medias urbanas, que no admiten la tesis del sojuzgamiento de España por el imperialismo yanqui. Esos elementos pequeño-burgueses creen que la dictadura franquista facilita por igual la entrada de capital extranjero de cualquier procedencia y que, por consiguiente el capital monopolista norteamericano no goza en nuestro país de un absoluto privilegio. La falsedad de

(pasa a la pág. 3)

LA "INDEPENDENCIA" DE GUINEA ECUATORIAL

por R. MARCO

En los últimos meses estamos asistiendo a toda una seria de maniobras de la dictadura yanqui-franquista de nuestro país en torno a la «independencia» de la Guinea «española». El Gobierno del dictador Franco está tratando de «ponerse a la altura» de los demás países europeos (sus intentos por penetras en el Mercado Común, por «europeizar» la industria y la vida española, etc). Y entre esos intentos, uno de los más significativos es el que se refiere a la «descolonización». La propaganda del régimen no pierde ocasión de cantar loanzas a la «sana influencia» que la madre patria ejerce en esas tierras gracias a la acción evangelizadora de las tropas españolas». No dicen sin embargo, que esa «sana influencia» está compuesta de asesinatos, deportaciones, apariciones «misteriosas» de patriotas, encarcelamientos, etc. No dicen como la Guardia Civil (y si la «benemérita» es salvaje y cruel en España, podemos hacernos una idea de cómo será para reprimir a los «negros»), irrumpió en las aldeas quemando y destruyendo todo, en el momento del referendum organizado por el Gobierno fascista de Madrid sobre la autodeterminación de Guinea. Otro de los temas que la propaganda del régimen emplea apra justificar su «presencia en Africa», es la de que los territorios de Guinea Ecuatorial son muy pobres, que «sin España no podrían subsistir», etc. Pero no dicen que aproximadamente extraen de los territorios de Río Muni y Fernando Poo, por año, los siguientes productos: 35.000 toneladas de cacao (uno de los mejores del mundo); 250.000 toneladas de madera preciosa; 10.000 toneladas de café de primera calidad, y 15.000 toneladas de plátanos, sin contar otros productos secundarios, y así como la mano de obra (empleada bajo un régimen esclavista) que les permite a los banqueros españoles y a sus amos yanquis obtener beneficios fabulosos.

El Gobierno franquista está tratando, apoyándose en guineanos vendidos a los capitalistas españoles, montar una comedia de independencia. Así, pasea por España, por Dar-Es-Salam, Mogadisco, Addis-Abeba y El Cairo, a su fantoche Bonifacio Ondo Edu, presidente del rimbombante «Gobierno Autonomo» de Guinea, el cual, repite una y otra vez las mismas alabanzas al Gobierno de Franco, y a sus «benéficas obras» en Guinea. Y para justificar la presencia de sus amos franquistas en su país, ese vendido no vacila en decir que: «Es muy fácil alentar la independencia, pero es muy difícil poder sobrevivir una vez que ha sido lograda», con lo cual acaba pidiendo que el Gobierno español permanezca en Guinea «pues el pueblo guineano no está preparado para la independencia». Y como es natural, el diario falangista PUEBLO de Madrid, recogiendo esas declaraciones de Ondo Edu, decía «el señor Ondo tiene una madurez política difícil de encontrar entre los dirigentes africanos, y muestra el sincero agradecimiento de los guineanos de buena fe para con España».

El mismo Ondo, declaró ante la Comisión de Descolonización de los 24 (dependiente de la ONU), que «En Guinea existe ya un régimen de autonomía que actúa libremente y nada impide a un guineano regresar para trabajar en favor del futuro de su patria», no sabemos exactamente en qué condiciones ni bajo que presiones ese renegado hizo las anteriores declaraciones, pero lo cierto es que el solo se contradice cuando días después declaró al corresponsal particula del diario francés en Madrid, «Le Monde», que «Cada vez que hago un viaje a Madrid pido que se me aumenten las atribuciones como Presidente del Gobierno Autónomo. Actualmente la ley», (es decir, la dictadura fanquista), «no me concede prácticamente ninguna atribución fundamental...»

⁂

Frente a ese puñado de traidores a su país y a sus hermanos, se encuentra el movimiento de la **IDEA POPULAR DE GUINEA ECUATORIAL**, fundado en 1957 y que desde entonces no ha dejado de llevar a cabo eficaz y clandestina para movilizar a su pueblo en la lucha por la independencia. (Ver el artículo de Mba Ovono en **VANGUARDIA OBRERA** nº 3, así como el nº 19), que cuenta ya con numerosos héroes caídos en la lucha contra el terror franquista en Guinea.

La camarilla dirigente yanqui-franquista para poder seguir explotando el pueblo guineano azuza los anhelos expansionistas de Marruecos y Mauritania. Estos dos países quieren anexionarse además del Sahara «español», Fernando Poo y Río Muni, con lo cual el franquismo puede hacer maniobras que le permiten permanecer en Guinea para «defender la futura independencia de ese territorio». Marruecos, olvidándose de Ceuta y Melilla, que el Gobierno de Franco ha proclamado «provincias españolas», reclama la anexión de Río de Oro, Sakiet-El-Hamra, Ifni, etc., a lo cual se opone el Gobierno de Mauritania diciendo que esos territorios pertenecen geográficamente a su país.

Salta a la vista la maniobra que Franco y su camarilla pretenden efectuar: conceder una independencia dentro del marco del «orden español», que a su vez es «independiente» bajo el dominio de los yanquis, con lo cual la Guinea seguirá siendo una base más para los imperialistas yanquis (ya han construido pistas de aterrizaje para aviones a reacción, y están preparando la construcción de bases para cohetes).

A la luz de estos escuetos datos, vemos las posibilidades que Franco y los imperialistas yanquis ofrecen realmente al pueblo guineano:

1º «Independencia» orientada y dirigida a través de sus fantoches por el Gobierno de Madrid. Es decir, Guinea no será independiente.

2º «Independencia» bajo el control de la ONU. Es decir, cómo la ONU es un instrumento manejado por el imperialismo yanqui, Guinea será dominada por esto y no será independiente.

3º Anexión a Marruecos o a Mauritania, con lo cual, Guinea dejaría de existir en tanto que país, en cuyo caso no habría independencia de ninguna de las maneras.

Ante esas «posibilidades» el pueblo guineano no tiene más salida que la lucha armada para conquistar, pese a los sufrimientos y sacrificios que comporta, su independencia. Los patriotas guineanos saben que no pueden confiar en la España franquista ni en la ONU, ni en Marruecos ni en Mauritania. Sólo pueden y deben confiar en ellos mismos, en su lucha, en la que pueden estar seguros que encontrarán a su lado a los marxistas-leninistas españoles, a los patriotas, al pueblo español. El problema de nuestros hermanos guineanos, aunque distinto al nuestro, tiene un mismo origen y una misma causa: la opresión fascista del Gobierno de Franco, sometido a su vez al peor enemigo de todos los pueblos: el imperialismo yanqui. Tanto ellos, nuestros hermanos guineanos, como el pueblo español, sabemos que tendremos que librar una dura lucha, sin cuartel, sin piedad, contra los que ahora nos explotan y oprimen a ambos pueblos.

Nuestros caminos se cruzan, y juntos y desde distintos frentes combatiremos contra el mismo enemigo.

R.M.



¡VIVA EL GRAN MOVIMIENTO

Cuadernos para el Diálogo, Opusdeistas de Madrid y de la Actualidad Española...) que pugnan por arrebatar a la burocracia del Movimiento las posiciones privilegiadas que le quedan en el aparato del Estado, y sobre todo en el ámbito « sindical ». Esas fuerzas oligárquicas comprenden que en la perspectiva del neofranquismo es importante para ellas montar unos sindicatos amarillos que le servirían para dos cosas : para tener embaucados (aunque sea provisionalmente) a una parte de los obreros, y para asegurarse mediante el control de esos « sindicatos » la hegemonía política dentro del propio campo reaccionario y antinacional.

Por eso, tácticamente, esas fuerzas apoyaban hasta cierto punto las acciones reivindicativas pacíficas de la clase obrera. Pero cuando esas acciones desembocan en una lucha de clases abierta, con enfrentamientos violentos, que « altera el orden público » y perturba la tranquilidad y la « paz » de que disfrutan los ricachones, entonces toda la alta burguesía, unánimemente, las condena, aunque persista o incluso se agudice la rivalidad entre los diversos grupos oligárquicos.

El día 21, 500 metalúrgicos madrileños tratan de reunirse en la Casa Sindical de Vallacas, viéndose en la imposibilidad de hacerlo por el cierre del local. Entonces numerosos jóvenes obreros lanzan una valiente embestida contra un grupo de sicarios y torturadores de la Brigada Político Social que estaba allí al acecho para detener a los trabajadores « fichados ». Pese al contraataque de las fuerzas terroristas del régimen, los obreros logran escabullirse de la persecución policiaca. El 23 hay una impresionante manifestación en Santurce — pese a las amenazas del gobernador y a las maniobras del alcalde — de miles de trabajadores para protestar contra el incendio de las instalaciones de Butano, en pleno casco urbano, ocasionado por la desidia de los directivos de esa compañía (controlada por la Caltex yanqui).

Ese mismo día se extiende la huelga de los mineros asturianos alcanzando el pozo la Mosquitera de Sama de Langreo. Ese pozo pertenece también a la Duro-Felguera.

El 25 4.000 metalúrgicos sevillanos se manifiestan en acto de protesta contra la detención del enlace sindical Saborido. Hay un plante en la empresa Estampaciones Metálicas Tió S.A. de Barcelona en el que toman parte los 350 obreros de la empresa.

El día 27 tiene lugar la segunda marcha sobre Madrid. La primera, que los trabajadores madrileños recuerdan con orgullo como la « marcha contra el capitalismo monopolista » tuvo lugar justamente hace dos años, el 26 de enero de 1965, organizada por la Oposición Sindical Obrera del ramo de la Construcción. En esta segunda marcha de ahora han participado más de 100.000 trabajadores mediante diversas formas de lucha : no utilización de los transportes públicos — que han subido sus tarifas — plantes en diversas empresas y manifestaciones en Atocha, Legazpi, Cuatro Caminos, Glorieta de las Pirámides, Villaverde, Getafe, Ciudad los Angeles, Carretera de Aragón y otros puntos. Tiene igualmente lugar, confluyendo con estas acciones obreras, una imponente manifestación estudiantil, en la Ciudad Universitaria de Madrid. Los estudiantes rompiendo las barreras del « pacifismo » responden a la violencia contrarrevolucionaria de las fuerzas terroristas del régimen con la violencia revolucionaria y se generaliza una auténtica refriega. La manifestación momenzó cuando un cortejo de 2.000 estudiantes (a los que las agencias « informativas » franquistas calificaron como « el grupo pro-chino ») penetraron en el aula de la facultad de Ciencias Políticas en la que se celebrada cámara sindical a fin de exigir que los debates de la misma se hicieran a la vista de todos los estudiantes.

A la una de la tarde en la explanada del Paraninfo tiene lugar una ingente concentración estudiantil para protestar contra la subida de los autobuses. Los « grises » cargan sobre los estudiantes, que tienen que replegarse a sus respectivas facultades. La policía armada después de entablar una batalla campal con los estudiantes, penetra por la fuerza en los recintos universitarios y practica numerosas detenciones. En total son detenidos en Madrid durante esta jornada más de 500 personas.

Al día siguiente estalla una huelga casi general en el ramo de la metalurgia (secundada por los obreros de otras grandes empresas) para protestar contra las atrocidades de las fuerzas terroristas del régimen y exigir la libertad de los detenidos.

El mismo sábado 28 por la tarde se eleva aún más el nivel de lucha, pasándose a un nuevo tipo de acción : la ocupación temporal de fábricas. Los 1.200 obreros de la CASA de Getafe y 7.000 de la fábrica de automóviles Barreiros (Dependiente de la Chrysler norteamericana) ocupan sus sitios de trabajo de los que son expulsados por la fuerza a las 4 de la madrugada del domingo por la policía armada.

Los estudiantes madrileños desencadenan una acción de protesta contra las brutalidades policiacas del día anterior. La indignación contra la violencia de las fuerzas del régimen se extiende incluso a los sectores más moderados del estudiantado y del cuerpo docente. Los periódicos oficiales hablan de « disturbios », « tumultuosos incidentes ». Ese día la violencia de la policía llega a su punto más elevado, volcando toda suerte de medios (incluidos los camiones cisterna) para dominar a los estudiantes, maltratando e hiriendo a muchos de ellos y practicando numerosísimas detenciones. No obstante los universitarios persisten en su valerosa actitud de responder a la violencia con la violencia colocando tabiones en la carretera para impedir el avance de los coches de la policía, arrojando piedras contra los « grises », etc.

En Asturias, pese a la fiera embestida policiaca y al gran número de detenciones, 10.000 mineros de las cuencas de Mieres y de Langreo se incorporan a la huelga para denunciar los « convenios colectivos » en vigor. En Bilbao, los tribunales del régimen autorizan a la poderosa empresa Basconia, propietaria de la fábrica de laminación de bandas en frío de Echévarri, a despedir a los 564 obreros de la misma. Se pone de relieve que la « reforma » del artículo 222 del Código Penal — la cual, a juicio de los revisionistas carrillistas, autoriza las huelgas de carácter económico — no ha modificado en nada la represiva legislación yanqui-franquista y que en España toda huelga sería sigue siendo considerada ilegal. en Sevilla tiene lugar una nueva manifestación de varios miles de metalúrgicos.

En la Ciudad Universitaria de Madrid se renuevan las luchas entre los estudiantes y las fuerzas represivas yanqui-franquistas, las cuales asaltan el comedor universitario. Nutridos grupos de estudiantes revolucionarios que han contraatacado valientemente la embestida policiaca llegan en manifestación hasta el centro de Madrid gritando consignas antifascistas y patrióticas y llamando a la alianza obrero-estudiantil.

El día 1 de febrero estaba convocado en Asturias por llamamiento de la O.S.O. un paro general veinticuatro horas. Veinte mil mineros, siguiendo las consignas de la O.S.O. paralizan su trabajo. Una manifestación tiene lugar en Mieres, pero es reprimida con bestialidad por las fuerzas terroristas del régimen.

En días sucesivos la huelga general se extiende en Asturias a toda la provincia, tanto entre los mineros como entre los obreros del sector siderometalúrgico. Pese a que las agencias oficiales afirman mentirosamente que la huelga es exclusivamente política y carece de motivación laboral, el hecho es que los mineros reclaman la readmisión de todos los trabajadores represaliados por su participación en anteriores acciones reivindicativas, una pensión mínima para los silicosos de 4.000 pts., creación de nuevas industrias para dar colocación a los 10.000 mineros despedidos (pagándoles a éstos, entre tanto, el salario íntegro). Naturalmente, junto a esas reivindicaciones económicas los mineros asturianos, vanguardia del proletariado español, plantean abiertamente reivindicaciones políticas de carácter democrática y antiimperialista yanqui. La represión policiaca se exacerba. La guardia civil patrulla por las calles armada con metralletas.

Este gran movimiento reivindicativo está plagado de experiencias para la prosecución y el avance de la lucha revolucionaria y antiyanqui del pueblo español.

En primer lugar se ha comprobado que pese al carácter excesivamente limitado y puramente económico de las reivindicaciones planteadas (salvo en Asturias y, de una manera más restringida, en Madrid, Barcelona y Bilbao) las masas han desbordado en muchos puntos las consignas de acción de las corrientes que, hoy por hoy, son predominantes en el seno de las comisiones obreras y del movimiento reivindicativo en general, es decir de las corrientes reformistas de uno u otro tipo. Sobrepasando el pacifismo y el « civismo » que esas corrientes les aconsejaban, las mases obreras y estudiantiles han sabido en muchos casos responder a la violencia sanguinaria de los lacayos de la dictadura con la violencia revolucionaria. Se ha comprobado que las consignas generales de acción de nuestro Partido (como, por ejemplo, la transforma-

REIVINDICATIVO DEL PROLETARIADO!

ción de las manifestaciones en refriegas callejeras y de las huelgas en ocupaciones temporales de fábricas) son espontáneamente seguidas por las masas populares cuando la dinámica de la lucha de clases lleva a estas a alcanzar cierto grado de conciencia y combatividad.

Aunque el nivel de lucha no es aún muy elevado, el progreso efectuado por este gran movimiento reivindicativo es enorme si tenemos en cuenta que anteriormente sólo en Asturias habían llevado a cabo los obreros acciones de lucha violenta para contraatacar las embestidas policiacas. Se pone, pues, de manifiesto, una creciente combatividad de nuestra clase obrera, derivada tanto de las experiencias de la lucha como del agravamiento de su situación material.

La segunda enseñanza importante, es que las masas tienden espontáneamente a fomentar todo aquello que favorece su unión y su solidaridad combatiente y a rechazar todo lo que podría dividirla. La actuación de las masas estudiantiles — que en tantas otras ocasiones se dejaban seducir por los planteamientos « puramente universitarios » de los revisionistas carrillistas — ha sido de una ejemplar solidaridad con la clase obrera y de apoyo total a las justas reivindicaciones del proletariado.

La tercera enseñanza es que el enemigo no se duerme y está trabajando en el seno mismo del movimiento reivindicativo. Sin dejar en ningún momento de utilizar la represión más salvaje, la oligarquía en el poder ha comprendido que para aplastar el movimiento es preciso combatirlo no sólo desde fuera, sino también desde dentro a fin de canalizarlo hacia una vía muerta. Muchos son los agentes de la oligarquía que trabajan entre nosotros con uno u otro disfraz. Pero todos enarbolan la bandera de la conciliación de clases. Todos quieren llevar a la clase obrera a que admita unos sindicatos amarillos, a que se contente con el cauce de las « negociaciones » dentro del ámbito legal o semi-legal, a que no sobrepase el estrechísimo margen del nuevo artículo 222 del Código Penal, a que se aparte de planteamientos reivindicativos políticos, e incluso tratan de recortar todo lo que pueden las reivindicaciones puramente económicas hasta hacerlas prácticamente inofensivas para los grandes capitalistas.

Frente a esa línea amarillista se alzan los sustentadores de la línea de lucha de clases que llaman a sus compañeros: 1) a plantar consignas abiertamente democráticas y patrióticas (libertad sindical, libertad de huelga, libertades de asociación, de manifestación y de expresión, independencia nacional, expulsión de las tropas yanquis y nacionalización de las inversiones norteamericanas, etc.); a responder a la violencia reaccionaria con la violencia revolucionaria; 2) a no encerrarse en el « cauce legal », en las « vías conciliatorias », sino enseñarles los dientes a los grandes patronos y librar combates de clase resueltos, única manera de imponer las reivindicaciones laborales, ya que la vía de negociaciones sólo conduce a compromisos que lesionan siempre los intereses de las capas bajas del proletariado.

La cuarta enseñanza concierne a las comisiones obreras: es evidente que, dado que el predominio en el seno de éstas lo ejercen los elementos reformistas de uno u otro matiz, los grupos neofranquistas de la oligarquía proyanqui (Opus, « demócrata-cristianos » de derechas y otros) tratan de servirse de las comisiones obreras, apoyando tácticamente algunos de sus planteamientos más tibios. En la medida en que las comisiones obreras siguen en su acción la línea de lucha de clases, la policía decide asestarles duros golpes represivos (como ha ocurrido en Barcelona y en Madrid, recientemente). La actitud aparentemente equívoca de la policía hacia las comisiones obreras se debe, pues, a que éstas no son todas iguales ni mucho menos, sino que existen entre unas y otras grandes diferencias e incluso divergencias en cuanto a la estrategia de la lucha sindical proletaria.

Por nuestra parte, nos incumbe, en cuanto partido de vanguardia, la responsabilidad de aconsejar a las comisiones obreras a que aprendan a trabajar clandestinamente y a ponerse más al cubierto de los golpes de la policía — inevitables siempre que se radicalice la lucha de clases —. Y a los obreros conscientes que se encuadran en esas comisiones los llamamos a que se incorporen a formas superiores de organización de clase. Nosotros estimos que la Oposición Sindical Obrera, que está jugando un papel tan importante en este movimiento reivindicativo, debe llegar a agrupar en su seno a todos los obreros con conciencia de clase proletaria, antifranquistas y antiimperialistas.

Sin duda que en las próximas oleadas del gran movimiento reivindicativo del proletariado se van a producir nuevos progresos de la línea de lucha de clases y nuevos fracasos de la línea de reconciliación nacional. No sólo las formas de lucha, sino también el contenido de esa lucha van a elevarse rápidamente a medida que nuevas convulsionnes de la inevitable lucha de clases sacudan al cuerpo social de nuestro país. Pero no basta con eso: hace falta que el movimiento se extienda al campo y englobe tanto a los jornaleros como a los campesinos pobres.

Pese a trabajar con indecibles dificultades, a carecer de los medios y la « protección » de que disfrutan las diversas corrientes amarillistas, incluida la de los revisionistas carrillistas) y a tener que afrontar el peso principal de la represión policíaca, nuestro Partido, juntamente con las demás corrientes patrióticas y revolucionarias, va incrementando a buen ritmo su participación en el movimiento obrero y estudiantil y preparando las condiciones para poner en marcha el movimiento campesino. Este es el factor principal que contribuirá a elevar el contenido de la lucha reivindicativa de masas.

DOMINACION YANQUI ...

tal concepción se demuestra al comprobar que casi todas las inversiones que aparentemente proceden de Europa lo son de capitales detentados por los multimillonarios yanquis y están orientadas y dirigidas de acuerdo con los intereses expansionistas de los monopolios norteamericanos en nuestra patria. Es preciso hacer mucho hincapié en esto, pues la mencionada concepción pequeño-burguesa según la cual todos los imperialismos (y no precisamente el yanqui) efectúan una intromisión en nuestro país sirve no pocas veces de base a un abandono en la práctica de la lucha patriótica antiimperialista.

Pero el imperialismo yanqui utiliza para infiltrar sus capitales en los países iberoamericanos un truco similar, con la diferencia de que en este caso es España la estación de tránsito de esos capitales. En los países americanos de habla española y portuguesa todo lo que huela a yanqui concita el odio popular de una manera espontánea e inmediata. Por eso el imperialismo yanqui, que siempre cavila astutas maniobras para engañar a los pueblos que quiere sujetar a su dominio, ha decidido meter de contrabando esos capitales camuflados como « capital español ». Y para facilitar esto explota los « sentimientos de hispanidad » y evoca la hermandad iberoamericana. Como ejemplos de lo cual podemos citar la Barreiros « colombiana », filial de su homóloga « española », que a su vez depende como es bien sabido de la Chrisler norteamericana. La empresa colombiana « Petro-Química del Atlántico » entrega parte de su capital a « Heredia y Moreno S.A. » de España, a cambio de la construcción por esta última de una planta de fertilizantes en Barranquilla. Ahora bien, Heredia y Moreno S.A. no hace más que canalizar la inversión dineraria y técnica de la Girdler International Ltd.

Es, por tanto, absolutamente justa y fundamentada la tesis de nuestro Partido sobre la necesaria unión de los pueblos ibero-americanos de ambas orillas del Atlántico para coordinar sus luchas revolucionarias de liberación nacional contra el imperialismo yanqui. Además, esta tesis coincide plenamente con la línea estratégica del movimiento marxista-leninista internacional de aislar al imperialismo de los EE.UU., formando un amplio, poderoso y auténtico frente internacional antiyanqui, basado en la unidad revolucionaria antiimperialista de todos los pueblos del mundo.

M. Ch.

RADIO TIRANA

Todos los días a las 19 y a las 21'30 horas por bandas de 41'29 metros y frecuencias de 7.265 kcs.

CITAS DEL CAMARADA MAO-TSE-TUNG

« Para hacer la revolucion hace falta que haya un Partido revolucionario. Sin un partido revolucionario, sin un partido basado sobre la teoría marxista-leninista y el estilo revolucionario marxista-leninista, es imposible conducir a la clase obrera y las masas populares a la victoria en la lucha contra el imperialismo y sus lacayos ».

« Nuestro deber es de ser responsables con el pueblo. Cada palabra, cada acto, cada medida politica que tomemos, debe responder a los intereses del pueblo, y si cometemos errores, debemos corregirlos; eso es lo que se llama ser responsables con el pueblo ».

« Servir de todo corazon al pueblo, sin separarnos un solo instante de las masas; partir, en todo, de los intereses del pueblo y no de los del individuo o de un grupito; identificar nuestra responsabilidad ante el pueblo con nuestra responsabilidad ante los órganos dirigentes del Partido: he aqui lo que deben inspirarnos nuestros actos ».

∴

∴ ∴

« Cada uno de nuestros cuadros, sea el que sea su puesto, es un servidor del pueblo. Todo lo que hacemos va en el sentido de servir al pueblo; entonces, ¿ como no seriamos capaces de deshacernos de nuestros defectos ? ».

« Quien dice lucha dice sacrificio, y la muerte es una cosa frecuente. Como llevamos en el corazon los intereses del pueblo, los sufrimientos de la mayoria del pueblo, morir por él es dar a nuestra muerte un gran significado. Sin embargo, debemos reducir al maximo los sacrificios inútiles ».

EL VATICANO Y LA IGLESIA ESPAÑOLA

Es evidente que el Vaticano está llevando a cabo una politica cada vez más reaccionaria. Ya no se conforma con una participación indirecta o velada en los asuntos de la politica internacional sino que de una forma descarada apoya a las fuerzas de la más negra reacción y, particularmente, al imperialismo norteamericano. Pablo VI, pese a algunos gestos demagógicos que hizo al principio de su reinado, ha resucitado la politica de Pio XII, del que fué (¡ no hay que olvidarlo !) secretario de Estado.

Con motivo de las fiestas de diciembre del 66 el arzobispo de Nueva York, cardenal Spellman, ese auténtico fascista con sotana, estuvo en Vietnam del Sur para consolar a las tropas yanquis por sus derrotas y asegurar que sólo una « victoria militar norteamericana » constituiría, a su juicio, un fin aceptable a la guerra actual. Esas declaraciones no pudieron por menos de ser criticadas incluso por ciertos sectores del alto clero en algunos paises. Y en esa ocasión, el Vaticano, a través de su órgano de prensa « l'Osservatore Romano » creyó oportuno salir al paso de esos criticos y defender abiertamente al cardenal Spellman.

Otra intervención pública del Vaticano en favor de la reacción ha sido su apologia del « referendum » yanqui-franquista del 14 de diciembre pasado. Como es sabido, esa farsa grotesca del « referendum », por constituir un tipico acto de bandidaje politico, no ha podido contar con la aprobación abierta ni siquiera de ciertos circulos, españoles y extranjeros, que, de hecho, están colaborando con el régimen. Pues bien, el Vaticano no solamente ha defendido al régimen de Franco y a su ley orgánica del Estado, sino que ha atacado violentamente a quienes « hubieran cometido el error de abstenerse o de votar en contra, dado que la Ley Orgánica representa un progreso respecto del pasado ». Y Alessandrini, subdirector de l'« Osservatore Romano » afirmaba en un articulo que el régimen franquista ni es totalitario ni oprime la libertad humana y la dignidad de la persona. ¿ Ignorán acaso las reaccionarias autoridades pontificias que el mismo dia en que Franco dictaba la ley orgánica, sus tribunales condenaban a un total de 27 años de prisión a Paulino Garcia Moya y sus compañeros, por « delitos » de asociación y propaganda ilegal ?

Los jerarcas vaticanistas españoles, naturalmente, saludan gozosos la orientación ultrarreaccionaria de la politica papal y la traducen al plano español. Dentro de su campo de acción, intensifican la represión contra todos los católicos, sean clérigos o seglares, que osan rebelarse contra sus directrices. Un ejemplo lo ha dado el obispo de Bilbao, al destituir a todos los cargos de organismos de acción católica que se habian opuesto al referendum. Ello demuestra, por otro lado, que las HOAC y JOC, en cuanto tales organizaciones, no puede desempeñar ningún papel positivo, pues sus dirigentes son nombrados y en todo momento revocables por la jerarquia ultrarreaccionaria y, en caso de enfrentarse a las órdenes emanadas de arriba, pierden automáticamente sus puestos. Naturalmente, esto no excluye que **en la base** de esas organizaciones haya militantes honrados, con conciencia de clase proletaria desarrollada en cierto grado y con los que nos es perfectamente posible colaborar, tanto en luchas por objetivos parciales (tal es el significado de nuestra politica de frente único de la clase obrera) como en la lucha revolucionaria por el derrocamiento de la dictadura yanqui-franquista y la conquista del poder para el pueblo.

Mientras ocurre todo esto, los revisionistas jruschovistas (tanto los de la Unión Soviética como sus lacayos españoles, Santiago Carrillo y compañia) estrechan y robustecen sus lazos de amistad y cooperación con el papado y con los ultrarreaccionarios jerarcas vaticanistas de nuestro pais. Entre otros muchisimos ejemplos que le confirman podemos citar los dos siguientes : en la arena internacional, la entrevista de Podgorni, jefe del Estado soviético, con Pablo VI. Y en el ámbito nacional, la unidad de acción que en todos los terrenos han establecido los revisionistas con el acaudalado financiero Joaquin Ruiz Giménez, presidente de la organización vaticanista internacional « Pax Romana », hombre de paja del Vaticano en los medios gubernamentales de nuestro pais y representante idológico-politico de las altas jerarquias eclesiásticas españolas.

NUEVA FACHADA DE LOS SINDICATOS FRANQUISTAS

por E. ZUJAR

De acuerdo con las «modificaciones» que introduce la Ley Orgánica del Estado, los «sindicatos» verticales (fascistas) pasan a denominarse simplemente «sindicatos». El abandono del calificativo «vertical» se debe a que en los últimos años éste había alcanzado un grado de impopularidad difícilmente igualable. Asimismo, en adelante los sindicatos fascistas dejarán de estar formalmente supeditados al «movimiento».

Los sindicatos verticales tienen varios rasgos en común con las demás formas de corporación fascista: tratan de «superar» la lucha de clases uniendo a obreros y a patronos en una misma asociación y se inspiran en las organizaciones gremiales de la Edad Media (de ahí su inclinación a nombres como los de «cofradía» y «herman[illegible]». Sin embargo, en ese intento los [illegible]catos franquistas habían ido todavía [illegible]lejos que las experiencias corpora[illegible] de Mussolini o de Salazar. Según un folleto editado por la Delegación Nacional de Sindicatos de FET y de las JONS el sindicato vertical falangista «no admite dos criterios distintos de organización corporativa — horizontal, clasista y libre en la base, vertical y obligatoria en la cúspide — sino que elige como único criterio la agrupación sindical vertical desde la base a la cumbre, partiendo como caso más general de la empresa como célula base...». Sin embargo, el nuevo texto «reformado» del Fuero del Trabajo prevé que se constituirán dentro del sindicato fascista asociaciones de base diferentes para los obreros y para los patronos. Es decir, el sindicato vertical ha fracasado. Su objetivo, el objetivo que con él perseguía la oligarquía proimperialista, era el de crearse una base social más o menos extensa entre la clase obrera. Pero en treinta años les ha sido imposible embaucar a los obreros con esos «sindicatos». Y lo [illegible]es más, si en los primeros años [illegible]égimen la clase obrera se limitaba [illegible]desinteresarse por esos sindicatos, [illegible] lo que hace es repudiarlos abiertamente, enfrentarse a ellos. Lo único para lo que, efectivamente, le han sido útiles a la oligarquía esos «sindicatos» es para tener obligatoriamente encuadrados y, así, mejor controlados policialmente a los obreros.

La aparente «desverticalización» y «desfalangización» de los sindicatos del régimen que introduce la Ley Orgánica responde, de un lado, a un intento de la dictadura por revitalizar esos «sindicatos» y, de otro, a la maniobra general de abandono de la terminología descaradamente fascista que impregna todavía la legislación en vigor. Piénsese, por ejemplo, en la ley de bases de la organización «sindical» que ahora se va a «remozar». En el preámbulo de dicha ley, promulgada por Franco en 1940, se dice: «Cuantos con un servicio de producción contribuyen a la Potencia de la Patria quedan así, como en consigna de nuestro Movimiento, ordenados en milicia. Esta gran comunidad, **bajo el mando de Falange** Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. ...». «La Ley asegura la **subordinación de la organización sindical al Partido**» (Falange). «La subordinación y disciplina respecto a los organismos del Estado queda, como es lógico, plenamente asegurada». Concluyendo con un párrafo que empieza diciendo: «Vencida ya toda ilusión democrática...». Hoy, en cambio, la dictadura fascista de Franco, manejada por los imperialistas yanquis como un instrumento al servicio de sus planes de esclavización completa de nuestro país y de expansión en Europa, tiene que camuflar su inalterable esencia fascista con un ropaje pseudodemocrático y no puede permitirse el lujo de redactar sus leyes con la altanería y desfachatez de los años cuarenta.

De todas formas, aunque los sindicatos oficiales del régimen traten de disfrazarse, no van a conseguir absolutamente nada. Incluso importantes fuerzas de la oligarquía — sobre todo la ricachona secta del Opus Dei — que se hallan en contradicción de intereses con la burocracia falangista y que venían exigiendo una reforma «radical» de los sindicatos verticales, no se van a sentir satisfechas con este «cambio». Esas fuerzas oligárquicas van hacia unos **sindicatos amarillos** que puedan engañar a la clase obrera, para lo cual no deben incluir en su seno a los patronos (aunque en realidad estén controlados precisamente por **los agentes** de los grandes patronos). Y esos sindicatos amarillos no pueden ser la continuación de los sindicatos verticales, sino que tienen que salir de otra parte. Esas fuerzas oligárquicas, con el apoyo de los revisionistas, tratan de encauzar a las comisiones obreras por la vía del sindicalismo amarillo.

Para ilustrar esto, nos podemos fijar en lo que está ocurriendo en la Universidad. La falsa «democratización» de las APE no sólo no las ha prestigiado entre las masas estudiantiles, sino que ni siquiera les ha atraído el favor del Opus y de otras fuerzas reaccionarias, que siguen optando por un sindicato amarillo liberado completamente del predominio de la burocracia falangista-seuista.

En cuanto al proletariado, es evidente que éste, en su abrumadora mayoría, rechaza y seguirá rechazando los «sindicatos» oficiales del régimen. Mayor peligro ofrecería para la clase obrera el sindicato amarillo que propugnan el Opus, los «demócrata-cristianos» y los revisionistas. La demagogia de éstos últimos podría tener más éxito entre las masas. No está descartado, sin embargo, que por una componenda entre todas las fuerzas oligárquicas las «asociaciones de trabajadores» que ahora se van a constituir en el seno de los sindicatos del régimen, se transformen paulatinamente en sindicatos amarillos en cuya dirección colaboren todas las fuerzas de la reacción, incluyendo (de una forma abierta o velada) a los revisionistas carrillistas.

E.Z.

DENUNCIA DE UN PROVOCADOR

En relación con la detención de Francisco Crespo Méndez, al que la policía ha tratado de presentar como miembro del Partido Comunista de España (m-l), debemos aclarar que ese individuo es un provocador que desde hace año y medio no tiene nada que ver con nuestro Partido, de cuyas filas fue expulsado.

Anteriormente ese elemento había llevado a cabo una criminal labor de zapa y de provocación contra nuestro Partido, en el que estuvo infiltrado durante unos meses, escondiendo su verdadera naturaleza.

Las pretendidas F.A.R. que él capitanea no son más que un grupo aventurero terrorista vinculado a corrientes trotskistas y enfilado fundamentalmente contra nuestro Partido, encubriéndose con el manto de una fraseología pseudo-revolucionaria. Sus acciones no tienen nada que ver con las valerosas luchas que está librando nuestro pueblo contra la dictadura yanqui-franquista.

RADIO PEKIN

	Mts.	Kcs.
21.30 - 22.30 horas	45.7	6560
	40.9	7335
	31.9	9400

VIETNAM: EL MIEDO TAMBIEN CAUSA VICTIMAS

por Ricardo CASTILLA

Los imperialistas yanquis siguen recibiendo soberanas palizas en Vietnam. De nada les vale multiplicar los bombardeos, incrementar aún más el salvajismo de sus crimenes, la destrucción de viviendas y cosechas; son incapaces de frenar el impulso combativo y el ardor de lucha por la independencia y la liberación de su país que el pueblo vietnamita, tanto en el sur como en el norte, opone a los formidables medios bélicos yanquis. No podrán ganar la criminal guerra que llevan a cabo los yanquis. « Nadan pueden las bombas donde sobra corazón », decia la canción popular española durante nuestra guerra revolucionaria. Nada pueden las más modernas armas contra un pueblo decidido a luchar hasta el último hombre para conquistar su independencia, para arrojar de su país a los barbaros invasores yanquis. Esto están ya viéndolo los soldados yanquis. Destruyen hoy un puente o una linea de ferrocarril y mañana están de nuevo reconstruidos. Cuando las tropas yanquis acuden a un lugar donde les han señalado una concentración de guerrilleros no encuentran más que la naturaleza. Cuando les mandan a un campo de descanso, para reponerse de las fatigas de la guerra, son recibidos a morterazos y a ráfagas de ametralladora. En ningún lugar del Vietnam están tranquilos los yanquis, pese a sus nidos de ametralladoras, su vigilancia aérea, las alambradas y campos de minas, los yanquis viven con el, continuo temor de ser eliminados antes de que hayan tenido tiempo de reaccionar. Además cada día es mayor el número de aviones derribados por la artilleria antiaérea vietnamita, y les es imposible escoger ellos el momento de combate; viven con la angustia de no saber en que momento « Charlie », como los yanquis llaman a los guerrilleros del F.N.L., va a aparecer. Andan por la selva y los arrozales mirando a cada paso donde ponen los pies para no caer en algún hoyo lleno de estacas afiladas de bambú; el soldado yanqui ha de estar al mismo tiempo pendiente de no golpear alguna bola erizada de espinas que cuelgue de un árbol, no tropezar con ninguna frágil liana que puede enviarles una flecha envenenada; controlar si el arbusto de la izquierda no oculta a un guerrillero, o si el tronco de árbol de la derecha no es en realidad una ametralladora enfilada hacia él, en fin, todas las trampas y sorpresas que les reservan los patriotas vietnamitas, hacen que el soldado yanqui acosado por el F.N.L. viva en una continua tensión de nervios, en una atmósfera de histeria colectiva, que hace que cada día aumente el número de soldados que tienen que ser evacuados con trastornos mentales o locos del todo.



La « moral » y el « heroismo » yanquis.

A menudo una compañía americana penetra en una esplanada en la que todo ha sido arrasado, en la que no se ve un alma viviente, ni arbustos donde se pueda esconder un guerrillero, y cuando más confiados avanzan se ven cogidos en una lluvia de fuego que les aniquila o diezma antes de que puedan reaccionar. Otras veces son los mismos aviones yanquis los que ametrallan y bombardean a sus propios soldados — a ésto los mandos yanquis lo llaman cinicamente « un error de cálculo » —. La verdad es que los pilotos yanquis, lo mismo que los soldados, al cabo de cierto tiempo de actividad en Vietnam, se vuelven medio locos y sueltan sus bombas sobre lo primero que ven moverse.

La « administración Johnson » oculta a su pueblo que cada dia aumenta el número de deserciones — no entre las tropas fantoches de Cao Ky, que ya no lo llevan en cuenta —, sino entre las mismas tropas yanquis. Tal ha sido, el caso en Can-Tho y en Bien-Hoa, lugares donde en total más de trescientos soldados yanquis se negaron a ir al combate, y arrojando las armas intentaron llegar a Saigón prefiriendo ir a la cárcel que al cementerio. En otro lugar de Vietnam del Sur, en Tay-Ninh, fue una unidad completa yanqui, al mando de un comandante del « glorioso » ejército de los EE.UU., la que se negó a entrar en fuego el pasado mes de noviembre. El comandante fue liquidado de un tiro por un teniente coronel, y los soldados encarcelados gracias a las tropas enviadas de otros lugares para reprimir lo que estaba a punto de convertirse en un motín. De esa unidad, además del comandante, cinco soldados fueron fusilados delante de sus compañeros para que sirviera de « ejemplo ».

La opinión pública americana ignora todo esto, pues los dirigentes yanquis lo ocultan cuidadosamente; pero lo consciente del pueblo americano reacciona contra la guerra, contra el hecho de que sus « boys » vayan a hacerse liquidar a más de 15.000 kilómetros de su país por una causa que pese a la propoganda de sus gobernantes, no les atañe. Para contrarrestar ese estado de ánimo, que empieza a extenderse entre el pueblo americano, la « administración Johnson » hace equilibrios de propaganda, canta loas al heroismo del soldado yanqui », soldado de cristo », « buen samaritano », que lucha « por la libertad y el progreso », como dijera el reaccionario cardenal Spellman. Ultimamente han enviado al conocido escritor John Steinbeck, Premio Nobel de literatura, el cual escribe románticas cartas al diario de Long Island « Newsday », tituladas « cartas a Alicia » en las que la mentira se mezcla a la más grosera mistificación de los hechos. Dice Steinbeck a « Alicia »: « Charlie (el FNL), es un hijo de puta », le pide a la jovencita americana que si se encuentra con alguien que esté en contra de esa guerra, que han condenado todos los pueblos y las más diversas personalidades, le dé « un puñetazo en la bocaza ». Con súbita inspiración, el escritor dice que los pilotos americanos que dejan caer sus bombas sobre los hospitales, escuelas, niños mujeres y viejos, tienen en las manos « la delicadeza de las de Pablo Casals », el famoso violoncelista, etc. Estas barbaridades y otras más que llenaría nuestro periodico salen de la pluma del hombre que escribió « Las Uvas de la Cólera ». Pero no, no es el mismo hombre; aquel que denunció con tanta energia y valor los crimenes y la explotación del capitalismo yanqui, murió. Este de ahora que lleva el mismo nombre no es más que un papagayo, un mamarracho al servicio del fascismo yanqui.

R.C.